



**Universidad
de los Andes**

HUMAN DEVELOPMENT LAB

ACTUALIDAD EN FOCO

Resultados PISA 2025

PISA 2025: Chile cae en lectura y matemáticas en medio de un deterioro global de los aprendizajes

Chile retrocedió en lectura y matemáticas y mantuvo estable su desempeño en ciencias. La caída ocurre, sin embargo, en un escenario de deterioro internacional y con brechas todavía importantes respecto de la OCDE.

Los nuevos resultados de **PISA 2025**, publicados este martes por la OCDE, muestran que los estudiantes chilenos obtuvieron **436 puntos en lectura, 403 en matemáticas y 442 en ciencias**. Respecto de 2022, el país cayó 12 puntos en lectura y 9 en matemáticas, mientras ciencias se mantuvo estadísticamente estable.

La trayectoria histórica muestra que los avances registrados por Chile durante las primeras ediciones de PISA se revirtieron, dando paso a una tendencia a la baja que se ha mantenido durante la última década (véase Gráfico 1). El deterioro es particularmente visible en lectura y matemáticas, mientras ciencias presenta una evolución más estable.

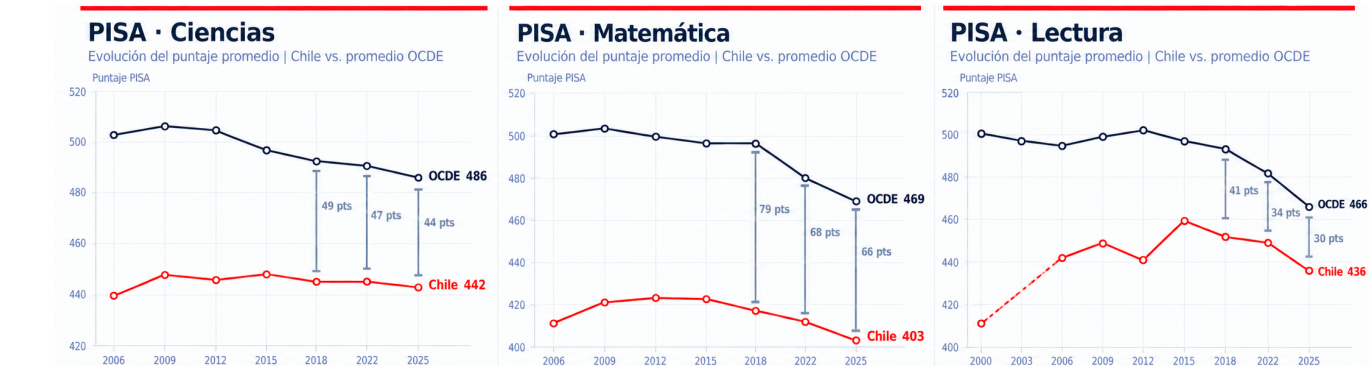


Gráfico 1: Evolución del puntaje promedio PISA: Chile y OCDE.
Fuente: Elaboración Human Development Lab con datos de PISA, OCDE. Chile no participa del proceso PISA 2003.

La caída, sin embargo, está lejos de ser exclusivamente chilena. Entre los 74 sistemas con datos comparables entre 2022 y 2025, **42 retrocedieron en lectura y 38 en matemáticas**. El promedio OCDE cayó 14 y 9 puntos, respectivamente. En ciencias, en cambio, 48 sistemas permanecieron estadísticamente estables.

El deterioro es, justamente, un fenómeno global: pese a sus propias caídas, Chile ha ido reduciendo lentamente algunas de sus brechas con la OCDE, cuyo desempeño también se ha debilitado. Esta perspectiva comparada es clave para interpretar los resultados y pensar cómo revertir la tendencia.

Andrés Barrios, director del HDL: “La caída experimentada por Chile no es aislada. Buena parte de los países que participan de PISA experimentaron caídas similares. Es importante tener esto en cuenta a la hora de elaborar el diagnóstico y proponer medidas para revertir la tendencia. Hay dos fenómenos que creo vale la pena mirar con cuidado: la pandemia y el aumento en el uso de pantallas y redes sociales.”

Andrés Barrios, apunta a dos mecanismos distintos. Por una parte, **la pandemia pudo dejar efectos acumulativos sobre las trayectorias de aprendizaje**, especialmente cuando los contenidos no recuperados condicionan aprendizajes posteriores. Por otra, el aumento en el uso de pantallas y redes sociales abre preguntas sobre posibles cambios en **la atención, los hábitos de estudio y el tiempo destinado a la lectura**. Cuánto explica cada uno del deterioro observado es todavía una pregunta abierta.

En el caso chileno, a este diagnóstico se suma un desafío más inmediato: **que los estudiantes estén efectivamente en la sala de clases**. Para Isabela Munevar, investigadora asociada del Human Development Lab, recuperar la asistencia es una condición necesaria para cualquier estrategia de mejora.

Isabela Munevar: “La asistencia escolar es un elemento fundamental para recuperar los aprendizajes. La inasistencia grave pasó de 19 % en 2018 a 28 % hoy, y la OCDE estima que un estudiante con ausencias prolongadas pierde cerca de 50 puntos en matemáticas PISA. Sin estudiantes en la sala, no hay política pedagógica que sirva.”

Chile y América Latina

Chile continúa entre los sistemas de mejor desempeño de Latinoamérica, pero su ventaja se ha reducido. En lectura mantiene el mayor puntaje regional. En matemáticas y ciencias, Uruguay registra resultados promedios similares, consolidándose ambos como los países que encabezan actualmente Latinoamérica (véase el Gráfico 2).

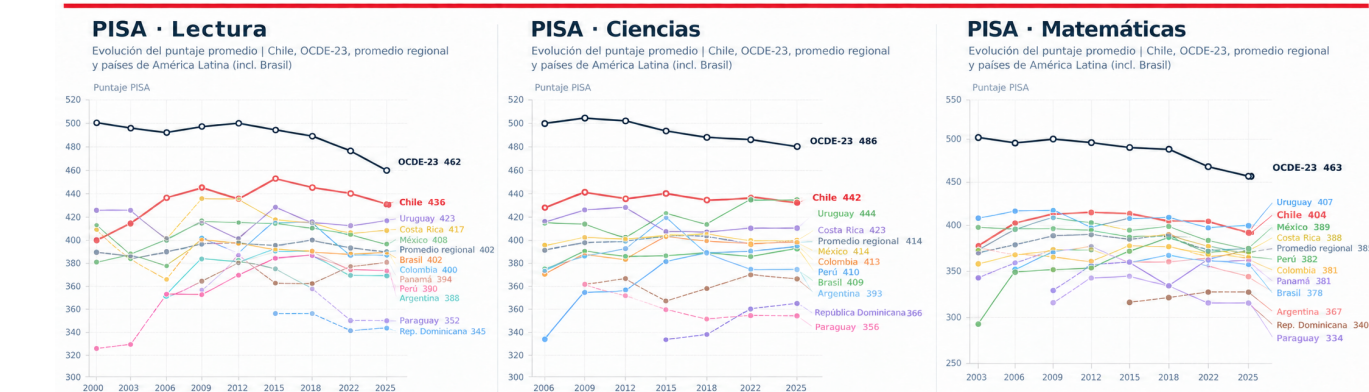


Gráfico 2: Evolución de Chile, promedio regional y países de América Latina.
Fuente: Elaboración Human Development Lab con datos de PISA, OCDE.

En un escenario regional mayoritariamente adverso, **Costa Rica constituye un caso particularmente interesante para Chile**: entre 2022 y 2025 mejoró 13 puntos en ciencias, mientras lectura y matemáticas permanecieron estables. Por su cercanía regional y un contexto de desarrollo más comparable al chileno, su experiencia ofrece un referente más próximo para estudiar qué políticas pueden ayudar a contener o revertir el deterioro de los aprendizajes.

La brecha con la OCDE y el nivel de desarrollo

Al observar estos resultados desde otra perspectiva, considerando también el nivel de desarrollo de los países —medido por su PIB per cápita— se obtiene una referencia adicional para interpretar las brechas. Esta comparación permite distinguir cuánto del desempeño relativo de un país puede estar asociado a las diferencias en recursos y nivel de desarrollo, y cuánto parece alejarse de lo que cabría esperar dado ese contexto.

En ese ejercicio aparece una relación clara: **los países de mayores ingresos tienden a obtener mejores resultados en PISA**. Dentro de esa relación, Chile se ubica algo por encima de lo esperable en lectura y ciencias, y ligeramente por debajo en matemáticas (véase el Gráfico 3).

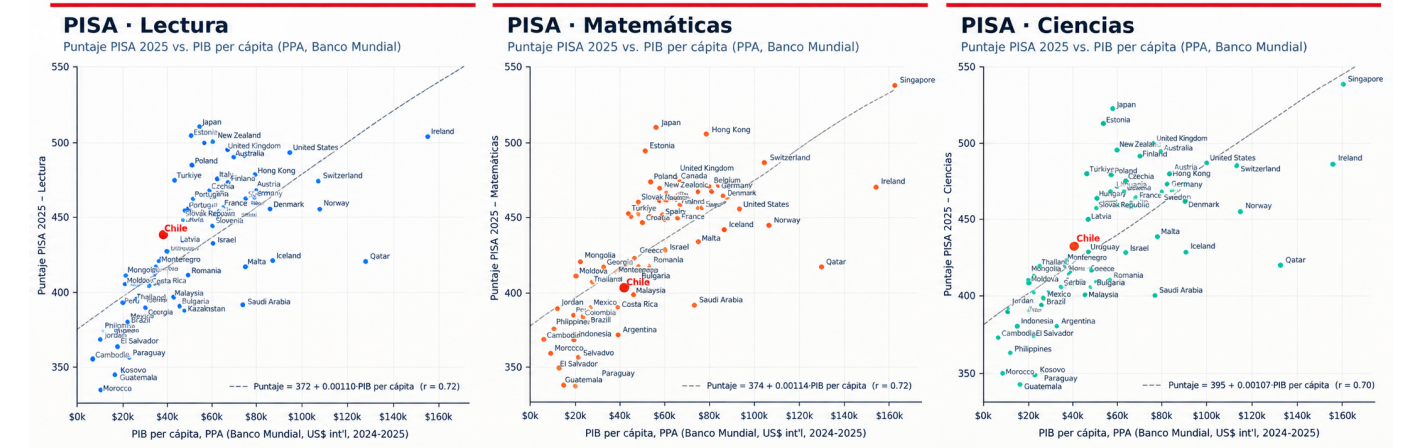


Gráfico 3: PISA 2025 y PIB per cápita (PPA) en lectura, ciencias y matemáticas. Fuente: Elaboración Human Development Lab con datos de PISA, OCDE, y Banco Mundial.

Andrés Barrios: “Los resultados de Chile están alineados con su nivel de desarrollo. De hecho, en lenguaje y ciencias le va algo mejor de lo que esperaríamos para su nivel de ingresos. Las diferencias que observamos con países más ricos sugieren que para cerrar estas brechas es importante retomar el crecimiento económico para contar con recursos adicionales que puedan fortalecer nuestro sistema escolar.”

La comparación sugiere así que **cerrar la brecha educativa también está ligado al desafío de recuperar crecimiento económico**. Esto requiere, sin embargo, cautela: el gráfico muestra una asociación y no necesariamente una relación causal.

Una cautela metodológica

La OCDE informó que **la tasa de respuesta de los estudiantes chilenos no alcanzó completamente el estándar inicial de PISA**. El organismo realizó análisis adicionales de posibles sesgos y concluyó que los datos eran aptos para publicación. La advertencia, por tanto, **no invalida los resultados**, pero refuerza la importancia de asegurar altos niveles de participación en futuras mediciones.

Andrés Barrios: “Para diseñar buenas políticas públicas necesitamos mediciones confiables y comparables. Chile debe hacer todos los esfuerzos necesarios para asegurar altos niveles de participación en evaluaciones como PISA.”

Lectura: un desafío

En lectura, Chile cayó de 448 puntos en 2022 a 436 en 2025. Además, solo el **62 % de los estudiantes alcanzó al menos el nivel básico de competencia lectora**, frente al **69 % promedio de la OCDE**, por lo que casi cuatro de cada diez estudiantes chilenos de 15 años no alcanzan ese umbral.

Para **Pelusa Orellana, investigadora del Human Development Lab y especialista en lectura**, parte de la discusión debe considerar los cambios en los hábitos lectores.

Pelusa Orellana: “La lectura es un proceso multifactorial y complejo, y por eso no hay soluciones rápidas. Un factor que puede incidir en esta baja global es el descenso en el volumen lector. Mientras más tiempo estamos en pantallas, menos tiempo queda para leer en profundidad y con sentido.”

En línea con la preocupación planteada por Andrés Barrios sobre el mayor uso de pantallas y redes sociales, Orellana pone el foco en un mecanismo concreto: **la posible sustitución de tiempo de lectura por tiempo de exposición a pantallas**. Esto puede reducir no solo cuánto se lee, sino también las oportunidades de sostener una lectura más extensa, concentrada y profunda.

Otra de las ideas planteadas por Orellana conecta directamente con el desafío de contar con mayores recursos. **Mejorar las oportunidades de lectura también requiere asegurar condiciones concretas para que esta ocurra**: acceso a libros, espacios adecuados y momentos destinados a leer, especialmente en contextos donde estas oportunidades son más limitadas.

Pelusa Orellana: “Necesitamos políticas públicas que garanticen el acceso a libros y a momentos de lectura, especialmente en lugares más distantes de bibliotecas. El acceso a libros es una condición fundamental para que la lectura se propague y desarrolle.”



**Universidad
de los Andes**

HUMAN DEVELOPMENT LAB

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales